

EUSEBIO CHACÓN: EL HIJO DE LA TORMENTA JM GARCÍA (NMSU)

|...|

De Eusebio Chacón son dos novelas brevísimas: *El hijo de la tempestad* (17 páginas) y *Tras la tormenta, la calma* (16 páginas), ambas publicadas en Santa Fé, New Mexico, en Tipografía de 'El Bole-tín Popular', 1892. Estas obras fueron redescubiertas por Francisco I. Lomelí en 1976. Son narrativas de trama compleja, rica en personajes, acciones, tiempos y lugares.



Este Micromentario está dedicado a la novelita *El hijo de la tempestad*. Comentaré de ella, brevemente, la estructura general de la obra, algunas de las mini-unidades narrativas que la integran, una de sus líneas narrativas (la historia del mono-diablo), también analizaré algunos ejemplos de ecos fractales (o ecos narrativos claves) y las lexías aforísticas que apoyan al texto general.

Comenzaré por hablar brevemente sobre la **estructura** de esta obra.

Se divide en **tres secciones**:

[Sección # 1]. El 'autor'-narrador habla sobre su oficio de escritor y sobre la creación de esta obra.

[Sección # 2]. Relato dramático del nacimiento del Hijo de la Tempestad: la muerte de la madre, la locura del padre, la aparición de una gitana-bruja que adopta al recién nacido. La bruja y el diablo-mono protegen al niño. Se cuenta la historia de cómo el diablo se enfrenta a otra bruja (la Sombra de la Luz) que quiere comerse al muchacho.

[Sección # 3]. Es la historia del Hijo de la Tempestad, su pandilla, sus asaltos, sus crueldades (el secuestro de mujeres). Se narra el caso de una joven secuestrada, y cómo el Hijo de la Tempestad la quiere para esposa. Se cuenta el fin de la vida del Hijo de la Tempestad, atacado por los soldados que acaban con la gavilla de se-

cuestradores. El mono y la vieja aparecen como personajes secundarios al cerrarse la narración. Hay un colofón a esta trama: un soldado cuenta que la gitana bruja es llevada al infierno por el diablo.



Dentro de estas secciones encontré cuatro **relatos breves intercalados**. Se pueden leer como textos autónomos y como textos que dependientes del argumento principal. Veamos cada uno de los mini cuentos (los subtítulos son míos):

[1. El nacimiento del Hijo de la Tempestad]

‘Tras muchas horas de penar al fin hallaron aquel refugio anhelado al pie de un muro de peñascos, imponente y soberbio; y apenas se encontraron en el interior de una de sus numerosas cuevas, cuando principió la mujer a sentirse mal y en menos de una hora, sufriendo cruentísimos dolores, dio a luz a un hermoso niño y dejó de existir. ‘Los torrentes bramaban, y los relámpagos culebreaban con siniestro resplandor entre las nubes. En la mitad de aquel horrísono fragor se oyó el último ‘¡Ay!’ de la que volaba al cielo acompañando al primer llanto del que venía al mundo. Se oyó también la queja de un angustiado esposo que con un mismo llanto plañía su viudez y celebraba su paternidad. Sobre el duro suelo de la cueva yacía el cadáver de la que acababa de ser madre, y le servían de cirios funerales los rayos de la tormenta.’

En una escena hiper-dramática: rayos, truenos, muerte súbita, dolor y nacimiento del Mal Encarnado. El padre sufre / celebra. La tormenta externa y la tormenta emocional coinciden en un caos de ‘horrísono fragor’. La naturaleza impone su grandiosidad, lo sublime romántico encuentra su efecto hipnótico.

[2. Eco de lo que fue, anuncio de lo que será]

‘Yo sé quién nació a deshora / a la luz de las centellas, / yo sé quién murió al ser madre / en medio de la tormenta.’ ‘El que a su madre mató / cuando nació en la tormenta, / ¿qué no hará cuando crecido?’ ‘La leche que mamará / será leche de hechicera’. ‘En el bosque encontrará / quien alimentarlo deba, los bosques serán su patria / su asilo serán las sierras.’

Este poema narrativo lo canta la gitana bruja en uno de los pueblos que visita. Es la historia que nosotros (los lectores) acabamos de conocer y que los personajes del pueblo se la saben de memoria. Es también una premonición: ella, la gitana-juglar, será la que amante al Hijo de la Tempestad. Esta mini-unidad narrativa también funciona como *resumen* de la trama principal y como una historia dentro de la historia en una suerte de metaficción efectiva.

[3. Los milagros que se le piden al Mal]

‘- ¡Adivina, adivina! Di si seré rico, preguntaba uno.

- Dime si me he de casar, interponía un solterón calabaceado.

- ¿Llegaré a la vejez?, suspiraba una solterita de cincuenta años.

- ¿Seré viudo algún día?, vociferaba un viejo remozado que tenía una mujer celosa.

- ¡Adivina, adivina!, gritaban todos y se agolpaban unos sobre otros con un entusiasmo verdaderamente de rancho.’

Son las voces que corean en torno a la gitana bruja. Piden el milagro de la premonición, la afirmación de un futuro feliz. El narrador se ahorra las respuestas de la gitana, pero (sabemos) les dijo lo que querían oír pues la mujer recibió ‘buen pago’ por sus servicios.

[4. La bruja Sombra de la Luz contra el diablo]

‘- ¡Satanás, yo te maldigo! gimió la vieja alcanzando con un brazo a donde estaba el niño dormido y clavándole una de sus uñas en el pecho, con tal encono que el niño dio un grito y la sangre le brotó por la herida en borbotones.’

Es el enfrentamiento del mono diablo y la bruja Sombra de la Luz que intentaba comerse al Hijo de la Tempestad. Es también una breve narrativa anecdótica que subrayan el detalle de las uñas de una bruja clavadas en el pecho de un niño como una amplificación dramática.

Las cuatro narraciones dan mayor dramatismo a la trama principal y de dan elementos de asombro: en medio de la tormenta nace un hijo y su madre muere en el parto; aparece una joven bruja y narra en sus cantos lo que ocurrió y lo que ocurrirá; los personajes del pueblo (fascinados) le piden a la gitana respuestas mágicas a sus

propios destinos; y por último, vemos la batalla entre dos personajes que defienden la oportunidad de ejercer a futuro la maldad sobre los pueblos.



Hay varios **ecos narrativos** que podrían leerse también como unidades semánticamente independientes (de hecho, ya hemos visto un eco narrativo, el cuento breve # 2, donde la gitana bruja sintetiza la historia que leímos del nacimiento del Hijo de la Tempestad y lo que ocurrirá [*foreshadowing*] en los capítulos siguientes de la trama general).

Enumero otros ecos narrativos (también breves):

[1] Cuando la gitana bruja recibe al recién nacido de manos del padre, dice el narrador: ‘dos gruesas lágrimas rodaron por sus mejillas. Un recuerdo del pasado cruzó por su memoria: años hacía que otra extraña la había alimentado a ella de la misma suerte, y por eso andaba errante por el mundo.’

Así como ella vivió, vivirá el niño que ahora cuida. La gitana, producto de otro nacimiento dramático, fue salvada por otra bruja.

Más adelante, la bruja Sombra de la Luz dice una especie de máxima: quien ‘se alimente del pecho de una hechicera, ése no morirá’. Y luego, una de las prisioneras del bandolero Hijo de la Tempestad, alimentará con su pecho a su anciano padre, éste muere, pues la joven es ajena al Mal.

[2] En el capítulo donde el Hijo de la Tempestad es ya un joven asesino, dice el narrador: ‘Pasaron muchos años.’ ‘El Hijo de la Tempestad, convertido en capitán de bandoleros, asolaba los campos y destruía los pueblos, cometiendo los más grandes delitos con una crueldad satánica’.

Eco sintético del argumento general, el resumen de eventos va en consonancia con la estrategia económica de la novel breve.

[3] La bruja Sombra de la Luz menciona en tres ocasiones a la diosa Hécate que al tener ‘amores’ con el Genio del Huracán, propició el

destino del Hijo de la Tempestad. Para la bruja, los padres biológicos son menos importantes que los padres mítico-simbólicos.

Hécate es la diosa griega de los caminos, diosa liminal, protectora de las brujas y las curanderas. Su figura evoca tres personas en una. Huracán, es un dios maya, es el corazón del cielo, aparece en el *Popol Vuh* como dios propiciador de la humanidad. El narrador menciona que quien hizo el amor a Hécate es el Genio del Huracán. Le atribuye al Genio una entidad negativa, separada del dios Huracán. Recordemos que en el *Popol Vuh* las deidades son compuestas por otros dioses o partes esos dioses. Son dioses hechos de piezas de dioses. Hécate y Huracán al unirse determinan el destino del Hijo de la Tempestad. Él es un eco de ecos.



He anotado que no estamos ante una trama simplificada (a la manera de un cuento); estamos ante una novela y sigue por ello diversas **líneas narrativas**. Destacaré aquí la línea narrativa (o historia) del mono-diablo (auxiliar de la gitana bruja que es, a su vez, auxiliar de El Hijo de la Tempestad).

El mono-demonio aparece como personaje a lo largo de la novelita 17 veces. Son 17 fragmentos (que podrían leerse como interrupciones de la principal línea narrativa) y su hilvanado sería de la manera siguiente:

[La historia del mono-diablo]

[1] ‘Acompañábale [a la joven gitana] un asqueroso mono’.

[2] La gitana ‘murmuró algunas palabras extrañas al oído del mono’.

[3] ‘y la veían bailar junto con el mono. Éste haciendo cabriolas y piruetas’.

[4] ‘Ladraban los perros asustados con el mono’, ‘el mono saltaba y la gitana seguía cantando’.

[5] ‘Al alejarse [la gitana] de allí tornó a murmurar algo al oído del mono, y este ligero como el pensamiento arreó el ganado como si fuera un muchacho entendido’.

[6] El padre del Hijo de la Tempestad ‘se dirigió al bosque donde unos momentos antes se había internado la gitana con su mono, ganancias y vihuela’.

[7] Al tener al recién nacido [El Hijo de la Tempestad] en sus brazos, la gitana ‘en su desvarío olvidaba al mono, la vihuela’ y las riquezas que había obtenido de los campesinos.

[8] La gitana ‘silbando hizo venir al mono hacia ella. Murmureole algo al oído; el mono se *empeluzó* y gruñó y de sus ojos parecían salir dos llamas de luz roja’. Esto ocurre luego de que la gitana bruja descubre que Sombra de la Luz quiere comerse al recién nacido.

[9] ‘En lugar del mono que se había aproximado de un salto a la vieja, apareció el ángel caído que puso sus garras sobre ella, y con un movimiento rápido la dominó. La vieja se vio cara a cara con el diablo y forcejeando por liberarse gritaba’. El diablo y la vieja inician una discusión. La vieja argumenta que ella está en su derecho de comerse al niño, pues éste nació cuando la diosa Hécate y el Genio del Huracán hacían el amor. El diablo argumenta: si el Hijo de la Tempestad ‘se alimentase del pecho de una hechicera, ése no morirá; sino que vivirá para ser el azote de muchos pueblos y el terror de la humanidad. El destino se cumple. Lo que está escrito debe ser’. Antes de atacar a la vieja, el diablo dice que por esa razón él defenderá la vida del Hijo de la Tempestad: ‘Yo me complazco en las desgracias de la humanidad, y los malvados son los ministros de mi rabia, y de mi venganza.’ Luego, de un breve enfrentamiento, el diablo ‘lanzó una carcajada’ ‘y la vieja cayó muerta a sus pies, y la tierra se abrió y se la tragó’.

[10] Al amanecer, ‘el diablo, vuelto a su disfraz de mono, estaba hosco y enojado a un corto trecho [del niño y la gitana] lamiéndose el hocico y arrojando miradas emponzoñadas de sus ojos’.

[11] Pasan los años y el Hijo de la Tempestad se convierte en el ‘capitán de bandoleros’. ‘El mono caduco ya y encorvado se mantenía con ella [la gitana] en el más oscuro rincón de la cueva donde vivían y cada día se tornaba más hosco y hurraño’.

[12] La cueva ‘era donde la gitana y el inseparable mono vivían en eterna compañía, haciendo ella de madona y de ama, puesto que era la madrastra del Hijo de la Tempestad’.

[13] El Hijo de la Tempestad es rechazado por su prisionera, esto lo enfurece: ‘y al pasar por el umbral de la puerta se encontró con el mono que le gruñía y le obstruía el paso. Le dio un soberbio puntapié enviándole a la mitad del corredor y blasfemando se encerró en sus departamentos’.

[14] En la ‘boda’ del Hijo de la Tempestad y su prisionera todos beben mientras los soldados rodean las cuevas para el ataque, el narrador se pregunta: ‘¿Qué temor sobrecogía a la gitana? ¿Y qué extraña luz brillaba de los ojos del mono?’

[15] Todos los bandoleros están completamente ebrios, menos los personajes principales, incluyendo, el mono. Los soldados atacan y descabezan a todos los bandoleros’ ‘y el mono se arrimaba a la vieja y la vieja suspiraba’.

[16] Años después, contaba un soldado que la gente veía en ocasiones ‘una veja encorvada en compañía de un feroz mono, y se dirigían al cementerio donde se hartaban de osamentas humanas’.

[17] El mismo soldado cuenta que la gitana ‘se la llevó el diablo [¿otro demonio?] a lo más profundo de los infiernos’. ‘Tiénela allí barriendo el aposento que deben ocupar ciertos politicastros que traen a la patria muy revuelta’.

Las líneas narrativas funcionan como las secuencias en la cinematografía. Van uniendo en series los fragmentos que proporcionan una narrativa semánticamente sólida, autónoma. En los primeros 7 segmentos el mono es un animal amaestrado, pero tiene inteligencia humana, como la de ‘un muchacho’, y tiene algo de misterio: los perros le temen. En los segmentos 8 al 10, el mono deja ese

disfraz y es un demonio, es ‘el ángel caído’ ‘Luzbel’, ‘Satanás’. Es poderoso y se enfrenta a la bruja Sombra de la Luz. Luego en los segmentos 11 al 13 parece un mono anciano, débil y siempre huracán. El Hijo de la Tempestad llega a humillarlo a golpes. En los segmentos 14 a 17, el mono actúa pasivamente ante el peligro que acecha al Hijo de la Tempestad. Al final, un soldado cuenta que han visto a un ‘mono feroz’ junto a una vieja gitana y que a ésta se la llevó el diablo al infierno. El mono-diablo aparece entonces, como mascota, luego como el poderoso ‘ángel caído’, luego a una condición de mascota envejecida, y al final, recupera su poderío. Es un personaje fascinante, múltiple en funciones y actitudes: auxiliar, emisario, estorbo, protector.



Ahora paso a enumerar algunas de las frases o **lexías aforísticas** que sirven de pistas o claves para la trama de esta novela:

[1] Los escritores ‘Nos arrancamos las barbas por idear alguna aventura’. Es la frase que dice al principio el autor-narrador. Es la angustia y la celebración de la creatividad. Recordemos que en la novelette hay varios narradores: el autor-narrador (personaje ficticio), la gitana bruja (que canta el romance del Hijo de la Tempestad), y el soldado que cuenta parte del final de la historia de gitana bruja y del mono-demonio. El autor-narrador dice que su historia es original (!), pero está basada en leyendas y en mitos.

[2] ‘La naturaleza despertaba llena de mil encantos como si la noche anterior no hubiese dormido en los brazos del huracán’. Frase lírica romántica. Pero que alude a la narrativa de la bruja Sombra de la Luz que dice que Hécate (la noche) tuvo amoríos con Huracán y de ese acto nació el destino del Hijo de la Tempestad.

[3] ‘Deja su concha la perla, / para volver a ser libre / después de haber sido presa’. En estos tres versos se habla del destino del Hijo de la Tempestad: ha sido liberado de las manos de sus padres biológicos.

[4] ‘- ¿Quién sois? –interrogó la gitana.
- Soy la que viene y se va.

Es el diálogo entre la gitana bruja y la bruja Sombra de la Luz. La respuesta tiene algo de misterio, pero sabemos que la anciana es la Sombra, de allí lo acertado de su respuesta.

[5] De un pabellón en el bosque dice: ‘tenía por techo los copudos árboles, y por alfombra la mullida grama’. Ecos barrocos que en el contexto de la novela dan un contraste entre el lugar ameno en que vivía la joven bella secuestrada por el Hijo de la Tempestad y la nueva vida que llevaría dentro de las cuevas.



Eusebio Chacón fue un maestro de la síntesis, en unas cuantas páginas dio una amplia gama de posibilidades interpretativas, con personajes tomados de leyendas, amalgamados en una gramática concisa. Las interrupciones de las diversas líneas narrativas están allí para que el lector vaya hilando las historias. *El hijo de la tempestad* propone, en este sentido, una lectura *breveísta* (17 páginas) y minimalista por su economía narrativa.

|...|